

Canciones en el Casino

JULIÁN CARRILLO

Dentro del homenaje del Festival de Música de Alicante a Miguel Hernández, este recital de canto programó canciones sobre poemas del homenajeado, precedidas de otras sobre textos de poetas que, de una u otra forma, influyeron en el de Orihuela. Una propuesta que permitía al auditorio profundizar en el conocimiento de su obra y contemplar la influencia en el poeta de sus fuentes de inspiración y la suya en los compositores que han bebido en sus fuentes como base de sus trabajos.

Las canciones de la primera parte permitieron ya gozar del timbre aterciopelado de la voz de Gragera y observar su amplitud de registro expresivo: desde el desenfado de *La Mari Juana*, canción de Joaquín Nin-Culmell con texto de Lope de Vega, y la sobria solemnidad del *Soneto a Córdoba* de Falla a la superación sin apenas problemas de la difícil línea de canto de *Sol duro*, de Miguel A. Coria/V. Aleixandre y la imagen de aridez tan brillantemente plasmada en el poema *Pastor hacia el puerto* de Aleixandre, deliciosamente musicada por Montsalvatge, para terminar con el aire calmo, como de serenidad campesina, de *Esta iglesia no tiene*, de Carlos Guastavino/Pablo Neruda, que cerraba la primera parte del recital.

©

Alicante, viernes, 17 de septiembre de 2010. Real Liceo Casino. Programa 'Miguel Hernández y sus influencias



poéticas'. Elena Gragera, mezzosoprano. Antón Cardó, piano. Programa: I/ Sus influencias poéticas: Joaquín Nin-Culmell-Lope de Vega, *La Mari Juana*, *Laváreme en el Tajo*; Manuel de Falla-Luis de Góngora, *Soneto a Córdoba*; Miguel A. Coria-Vicente Aleixandre, *Sol duro*; Xavier Montsalvatge-Vicente Aleixandre, *Pastor hacia el puerto*; Carlos Guastavino-Pablo Neruda, *Esta iglesia no tiene...* II/ Sus poemas (todas las canciones, sobre textos de Miguel Hernández): Manuel Seco de Arpe, *Palomar del Arrullo*, *Al amor ascendía*; Jesús Legido, *Penas y cardos*; Eduardo Rincón, *Nanas de la cebolla*, *Si te perdiera*, *Tus ojos parecen*, *En este campo estuvo el mar*; Ángel Oliver Pina, *Casida del sediento*; Alexis Soriano, *El rayo que no cesa*. 26 Festival de Música de Alicante



Fotografía © 2010 by Xavi Miró

Palomar del arrullo y *El amor ascendía* son dos composiciones de juventud de Manuel

Seco de Arpe, revisadas posteriormente por el autor. En la brevedad de *Palomar* se esconde toda la triste ternura del poema de Hernández, que se convierte en la forzada dureza de la separación de *El amor ascendía*, sobrecogedoramente expresada por Gragera en los dos versos finales: ‘Y somos dos fantasmas que se buscan // y se encuentran lejanos’.

Apenas pude prestar la debida atención a *Penas y cardos*, de Jesús Legido, por el casi continuo entrar y salir, y los cuchicheos de varias personas que no sabiendo o no queriendo gozar de la música, impidieron su disfrute a quienes lo intentaban.

De las cuatro canciones de Rincón, destacó la breve *Si te perdiera*, una canción llena de la intensidad y la urgencia del deseo, y la fuerza emotiva de *En este campo estuvo el mar*. *Casida del sediento*, de Oliver Pina es una canción muy centrada en el texto poético con el piano sugiriendo desde la mano derecha la imagen de brillos de espejismo en un paisaje calcinado por el sol. El canto de Gragera ahondó muy expresivamente esa idea de páramo.

La canción que cerraba programa, *El rayo que no cesa*, de Soriano, está escrita con gran respeto a la prosodia propia del poema y fue adecuadamente expresada por Gragera y Cardó, que ofrecieron como regalo la chispeante *Bailan las gitanas*, de Leonardo Balada sobre texto de Cervantes.